

Notas

Literarias



EL EXPRESO Y ALGUNOS POEMAS, de Rodrigo Hernández, 1985. El poeta linaresse nos dice en «El expreso de las 3»: «El expreso de las 3 no ha pasado... a pesar de tanto crimen/ nos amamos,/ nuestro amor/ se ha detenido en el reloj».

Hay todo un juego de símbolos: las víboras que amenazan a los amantes, a los hombres; los expresos de distintas horas que no pasan como símbolos del tiempo que no llega, el tiempo del derrumbe del imperio del odio.

De pronto el poeta nos asegura «todo pasa/ absolutamente todo./ El tiempo,/ el florecer primario/ de los árboles,/ aquellos ojos tuyos/ absolutamente todo./ Y sin embargo la historia/ pasará a través de los hombres.».

Hernández asume así una realidad encubierta, profiere denuncias, busca la luz en el tiempo, la fraternidad y el amor, el canto: «Has conocido/ algo más doloroso/ que el silencio?/ Pero su canto si bien está dirigido a la mujer y a la madre, estas simbolizan a toda la humanidad. El hombre debe atravesar al otro lado, al lado de la vida, de la superación: «Tú y yo/ de somos árbol, ni agua ni aire,/ Tú y yo/ no somos nada;/ absolutamente nada/ si nos quedamos/ al otro lado del río/ sin cruzar.».

Es deber entonces, para el poeta, la acción, como consecuencia del verbo. Juan Mihovilovich, en el prólogo, citando a Machado, nos dice que estos poemas son un diálogo del hombre con el tiempo.

Las ilustraciones son de la pintora Paz Olea.

POSTIGOS, poemas de Marcela Albornoz Dachelet, Talca, 1990. Este primer libro de la poetisa talquina no puede sino recibirse con alegría, con un saludo de confianza, porque se advierte de inmediato su talento, su espontáneo lirismo y su decir abierto a las vertientes vitales. Marcela Albornoz se nos revela aquí como una mujer detrás y fuera de los «postigos», como la que se asombra ante el «agua hirviendo» en la tetera, o ante la «Leche Nevada», como la que en «Advertencia» denuncia la amenaza del reloj en las mañanas/ esa mierda repleta.../ esa lluvia sin paraguas/ ese perro en las esquinas.../ me amenaza el alma/ herida de los muertos/ me amenaza el alma/ fría de los vivos...».

La mujer que está en su casa, la que trabaja, la que camina, la que ama, la que sufre. Sus poemas están escritos en versos breves, como temiendo decir todo lo que siente, pero el verbo generoso se desborda en la intensidad de la sugerencia. «Postigos que vi/ en tus ojos/ cerrados de acero...»; «la misma puerta/ sin postigos, sin rendijas, abierta de par en par/ como una luz oblicua/ que se inclina entre los postigos/ y la noche/ que se inclina entre los postigos/ y la noche...».

Notas literarias [artículo] Mesa Seco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mesa Seco, Manuel Francisco, 1925-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Notas literarias [artículo] Mesa Seco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)